



MILICIA POPULAR

DIARIO DEL 5.º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Francos Rodríguez, 5. -- Teléfono 47384 -- Año I. Número 27 - Madrid, 26 de agosto de 1936

Esta es la estampa de la barbarie insaciable que los bellacos traidores: curas trabucaires, militares felones, plutócratas encanallados --todos fascistas viles--, pretendían que se enseñorease del pueblo español, apuñalando a la República democrática. Pero los cristazos con que ellos soñaron ser los dominadores, se han estrellado contra las bien templadas bayonetas de los defensores heroicos de las libertades. Se frotaron las manos demasiado pronto, y ahora reciben el castigo merecido. ¡Que no quede uno, valientes milicianos!



EL TRABAJO DE AGITACION EN LAS FILAS ENEMIGAS

El Frente Popular no sólo cuenta con los fusiles de sus milicianos y de las fuerzas leales. Tiene un arma de la que carecen los fascistas y que no podrán emplear nunca, aunque dispongan de todo el oro de todos los contrabandistas del mundo. El Frente Popular tiene un programa. Lucha por un régimen de justicia y libertad. Sus consignas hacen vulnerables las conciencias de todos los hombres dignos, de todos los hombres que trabajan. Los intelectuales y los modestos comerciantes, los empleados y los militares sin ambiciones bastardas, los obreros y los campesinos, al conocer por lo que lucha el Frente Popular, se sienten ligados a su Ejército. De aquí que sean la inmensa mayoría de los españoles los que están enrolados de una forma o de otra entre sus fuerzas y también que tan pronto como les llegan las noticias a los soldados que se enfrentan, engañados, con las Milicias populares deserten de las filas facciosas.

Este arma tan formidable conviene utilizarla en mayor proporción todavía de como se ha venido haciendo. Es preciso hacer sentir aún con más fuerza a los generales traidores todo el peso del valor de la causa del Frente Popular.

En este sentido queremos destacar lo que han hecho nuestros milicianos en Buitrago. Han instalado un potente altavoz, por el que, aprovechando el silencio de la noche, lanzan discursos que son oídos perfectamente en las filas facciosas que se encuentran

próximas a nuestras posiciones. En estas emisiones de informa a los soldados engañados de la verdadera situación de España, se les da cuenta de la favorable acogida que se hace a sus compañeros evadidos de las filas facciosas, se les habla como a camaradas, se les hace comprender lo monstruoso del engaño de que son víctimas, asegurándolos —sin exceptuar a los soldados de Regulares y del Tercio— un fraternal recibimiento en nuestras filas.

Esta es una buena iniciativa. Nos satisface hacerlo constar. Esta y otras de otro tipo deben desarrollarse donde sea posible. El trabajo de agitación en el campo enemigo está dando resultados formidables. Desde el lanzamiento de manifiestos y Prensa hasta el procedimiento de los altavoces, como hacen los milicianos de Buitrago. Cuanta mayor intensidad demos a este trabajo tanto más aceleraremos el que los soldados, legionarios y regulares que han traído engañados se pasen a las fuerzas de la República.

En ocasión de poner en juego todas las experiencias acumuladas en luchas anteriores tanto en nuestro país como fuera de él.

Es preciso actuar siempre de acuerdo con el mando, pero teniendo presente que este aspecto de la lucha es muy importante en esta ocasión como en todas las guerras de este tipo. Con audacia e iniciativas para la agitación se le ha de causar al enemigo un enorme quebranto.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Al despedirse de nosotros los delegados del Frente Popular de Francia, que han estado durante unos días en Madrid, nos han dejado la siguiente despedida para todos los milicianos:

“La Delegación del Frente Popular de Francia quiere expresar su satisfacción por la fraternal acogida de que ha sido objeto por todos en España, y muy particularmente por los jefes y milicianos del 5.º Regimiento de Madrid.

La Delegación vuelve a París confiada en el resultado victorioso de la lucha contra el fascismo bestial. Habiendo visto en el frente de Guadarrama el espíritu de sacrificio y la moral admirable de los combatientes milicianos, tiene el convencimiento de que el aplastamiento de los facciosos ha de ser próximo y definitivo, a pesar de la ayuda del fascismo internacional.

Juramos hacer todo lo posible para que el pueblo francés apoye más eficazmente aún, por todos los medios y, sobre todo, con armas, al español en el gran combate histórico por la libertad y la paz del mundo.

*¡Abajo el fascismo y todos sus aliados!
¡Viva la solidaridad internacional por una España libre, fuerte y feliz!*

La Delegación del Frente Popular de Francia.”

DISCIPLINA, SIEMPRE DISCIPLINA

Insistimos en recordar a todas las fuerzas que luchan por la República popular democrática en las ventajas de la disciplina. Desde el primer día pregonamos, con los resultados a la vista, que la disciplina es factor principalísimo del triunfo. Casi todas nuestras victorias obedecen a una acción disciplinada, a una acción prevista y secundada por las fuerzas con el más estricto sentido de la disciplina.

Disciplina y siempre disciplina, no dejamos de decir ni un momento.

Y los primeros convencidos de ello son los propios milicianos, los propios soldados leales. De la disciplina sale la victoria, y antes, en los momentos en que la pelea se ventila, la confianza en esa victoria que después se obtiene. Porque la disciplina lo primero que da es la confianza. Nada da tanta certeza en la eficacia de la acción como el saber que cada uno está en su puesto, que cada uno opera de acuerdo con lo ordenado por el mando.

Así es la disciplina factor de primer plano en los frentes y también importantísimo factor en la retaguardia.

Hoy nuestros milicianos y nuestros soldados saben el valor de la disciplina, y por eso ésta toma mayor incremento cada día, lo que registramos con satisfacción muy sincera

Porque el combatiente, por el entrenamiento y por las realidades que toca y experimenta, se asimila todo aquello que le es útil; en este caso imprescindible para la victoria. Así, el concepto de la disciplina es convicción en los luchadores avezados y entra rápidamente en los bisoños.

Nosotros insistimos una vez más en este punto de la disciplina para que los pocos que queden sin asimilar todo su gran valor lo asimilen antes de ir al frente, y que aquellos que luchan en las líneas de combate se hacen disciplinados, al mismo tiempo que por comprensión de la necesidad, por instinto.

Disciplina estricta y seguiremos venciendo. Disciplina estricta y el triunfo definitivo vendrá —lo conquistaremos— más pronto. Disciplina estricta desde antes de salir a la batalla y no habrá ni un momento de duda en que ésta será una victoria.

Inspección general de Milicias de la República

Los milicianos armados tienen derecho al percibo de 10 pesetas diarias, pagadas por la Inspección de Milicias; pero para ello es preciso estar enrolado en los batallones controlados. Por tanto, todos los camaradas que se hallen con arma larga deben presentarse antes del día 29 del actual en los cuarteles de Milicias para efectuar su inscripción y consolidar así el derecho al percibo de haber, teniendo presente que, una vez terminado este plazo, no podrán ser inscriptos.

Madrid, 24 de agosto de 1936. El teniente coronel inspector, *Luis Bares.*



La relación de los milicianos con los campesinos

El auténtico miliciano, el miliciano consciente de su misión, es más que un guerrillero; no solamente combate y vence al enemigo en las líneas de fuego. Se impone además el deber de prestar su apoyo para la normalización de la vida en los pueblos que diariamente arranca al enemigo. En todos ellos deja éste muestras sangrantes de una barbarie sin par; por eso las Milicias son acogidas siempre como el Ejército libertador. Y los campesinos todos se unen a ellas para luchar contra el fascismo. Esta unanimidad nos indica una orientación inequívoca, que es necesario atender.

En los pueblos no son los que viven de un salario, los jornaleros, los únicos que ahora defienden la República con las armas en la mano; junto a ellos y con igual ardor se hallan luchando los pequeños propietarios. No tiene nada de particular que así ocurra; es un enemigo común el que se combate: es el ocio y el parasitismo, representados por el militar inepto, el clero, el rentista, que han hecho armas contra el pueblo, porque quieren mantener sus ancestrales privilegios. Esa gran masa de campesinos que vivía —penosamente— describiéndose a trabajar cuatro palmos de tierra, contribuía con su ardor a costear la inercia de toda esa casta social; por eso, con tino certero, le encara su fusil, defendiendo la República democrática, al lado del campesino pobre y del obrero. El campesino medio es, por tanto, un luchador leal; esta es una verdad incuestionable.

¿Qué nos enseña este hecho? El pequeño propietario es para nosotros un hermano en armas, que con nosotros lucha por la misma causa. Atentar contra él es atentar contra nosotros. Esto es lo que hacen los fascistas. Por lo tanto, han de considerarse enemigos todos los que ejecuten actos que lesionen al pequeño propietario o sus intereses, y como tales deberán juzgarse y sancionarse. Así piensa el verdadero miliciano, y, consecuente con ello, respeta la modesta propiedad.

El campesino, también miliciano, espera de nosotros trato de igualdad; por eso viene impetuosamente al lado nuestro a luchar contra el opresor de todos. Las Milicias deben probarle que su instinto no le engaña. Pero, además, en cada pueblo que queda a este lado de la línea de fuego limpio de criminales facciosos, tiene un campo de acción amplísimo el batallador miliciano. Los pueblos que sufrieron la presencia de los fascistas han quedado desolados, sus mejores hombres muertos y su economía destrozada. De aquí que, una vez tomada una población, no hallan terminado nuestras obligaciones. Más valor ha de tener para nosotros hacer llegar la confianza a los obreros y campesinos de los pueblos, demostrándoles que llegamos precisamente a libertarlos y no a dominarlos. En estos momentos puede fructificar rápidamente la semilla política y social que sepamos sem-

brar. Esmerémonos en el trato con las poblaciones, orientando y guiando, para la mejor dirección de los asuntos de la localidad. Se reorganizarán inmediatamente las Organizaciones obreras y de izquierda, poniéndonos en contacto con los trabajadores repartiendo entre ellos nuestros periódicos y publicaciones y, en alegre camaradería, comunicándoles la fe en el triunfo sobre el fas-

cismo y la esperanza en un porvenir mejor. Que no haya campesino receloso. Que la cordialidad sea por todos los pueblos que se reconquisten. Además de la misión militar, los milicianos llevarán esta otra de educadores de las masas campesinas, y así quedará eternamente el efecto de esta victoria que estamos construyendo con nuestros fusiles, nuestras ideas y nuestro corazón.

Emocionante relato del cabo Francisco Villanueva, evadido de los facciosos

VIVAS A LA REPUBLICA, FALSOS.—EN BURGOS LE QUERIAN COSER UN CORAZON DE JESUS.—TERROR Y ENGAÑO PARA LOS SOLDADOS.—LA EVASION

El cabo Francisco Villanueva es un evadido más de las filas facciosas. Actualmente se encuentra en el Hospital del Trabajo curándose un balazo en un muslo.

Su odisea es la siguiente:

—En el cuartel de Logroño llevábamos acuartelados una porción de tiempo. No sabíamos nada. El sábado empezaron a entrar una serie de paisanos a los que se vestía y armaba. Nosotros no podíamos sospechar todavía la magnitud de lo que se preparaba. El coronel Maza Pelliza pronunció una arenga. Nos dijo que había habido un intento faccioso contra el Gobierno y que teníamos que ir a Madrid, en paseo militar, para dar la sensación de fuerza. Saldríamos al día siguiente, a las cuatro de la mañana, para llegar por la noche a Madrid. Terminó con un “¡Viva la República!”

A la mañana siguiente no salimos a las cuatro, sino a las nueve, en automóviles y vitoreando a la República. Yo ya sospechaba de lo que se trataba, y al despedirme de un amigo le dije: “En cuanto pueda me paso al enemigo.” En las mismas condiciones que yo estaba casi toda la tropa. Se nos unieron a poco los *requetés* de Navarra con boinas rojas y borlas amarillas, pero hasta Burgos no manifestaron abiertamente los oficiales los criminales propósitos que albergaban. Aquí se había organizado con motivo de nuestra llegada un gran desfile, una infame pantomima. El paseo del Espolón estaba ocupado por unos cuantos falangistas y *requetés*, pistola al cinto, que nos saludaban a estilo fascista. Nos era difícilísimo contenernos, pero al primer movimiento hostil los oficiales y *requetés* que venían con nosotros nos hubiesen ametrallado. Haciendo de tripas corazón, cruzamos por las principales calles de Burgos —que estaban desiertas—, simulando un apoteósico desfile. Unicamente algunos grupitos de señoritos aislados nos aplaudían de vez en cuando el repugnante saludo. Por las puertas asomaban mujeres asustadas que los oficiales, pistola en mano, obligaban también a saludar.

Después vino lo peor de todo. Se trataba de obsequiarnos con una comida para que olvidásemos la felonía que se había cometido con nosotros. Señoritas de Burgos, hijas de

caciques y terratenientes, estaban encargadas de servirlos, haciendo el sacrificio de soportarnos unos instantes por “amor a la patria” y teniendo en cuenta que nos llevaban al matadero. Sus trajecitos a la última moda y sus uñas pintadas contrastaban con los nuestros, deteriorados, nuestra barba crecida y nuestro abatimiento. Sus perfumes de cocotas, con nuestro olor a sudor y a campo. Pero era solo un instante.

Yo estaba excitadísimo y no pude probar bocado. Tampoco cogí el tabaco que me ofrecían y me escabullí cuando trataron de coserme en la guerrera un corazón de Jesús.

A las dos de la tarde se nos dió orden de salir para Aranda. Antes de salir, el obispo, gordo y satisfecho, nos dió la bendición. En Aranda hicimos noche y permanecemos hasta las ocho de la mañana. A estas horas voló sobre nosotros un avión republicano, arrojando octavillas; fuimos a recogerlas, pero los oficiales y fascistas, pistola en mano, nos dijeron que como tocásemos uno de esos papeles nos matarían “como a perros”.

A Cerezo de Arriba llegamos al anochecer del día siguiente, e hicimos noche. Allí, mientras todos dormían, y lejos de los centinelas, un grupo de soldados y algunos cabos y sargentos comentábamos, indignados, los acontecimientos. Ya no cabía duda de lo que pasaba: se trataba de un golpe militar fascista. Allí mismo nos comprometimos a pasarnos al enemigo en la primera ocasión.

Pero alguien había dado el clivatazo. Al día siguiente el teniente Alcocer me llamó: —¿Tú eres socialista?—me dijo.

Yo, naturalmente, negué.

—¿Has estado en la Casa del Pueblo de Logroño?

También lo negué, y esto era verdad; no había estado nunca.

Entonces el teniente Alcocer, que es un fascista muy peligroso, hizo venir a un confidente de Logroño; pero éste no pudo aportar sobre mi persona ningún dato.

El teniente Alcocer me despidió de la manera siguiente:

(Continúa en la página 4.)



Las Milicias de Investigación que dirige Atadell continúan trabajando sin descanso en la limpieza de la retaguardia.

Han practicado numerosos registros y detenciones, hallando armas, municiones, etc.

Han logrado también saber que en Madrid venía funcionando un Comité de enlace fascista, el cual se encargaba de redactar notas falsas y de adquirir uniformes determinados, para con ellos poder, con la mayor impunidad, realizar atentados desde automóviles.

Entre las muchas detenciones efectuadas últimamente, figuran las de los hermanos Miguel, César y Francisco Giranza de la Cueva. El primero es un terrateniente extremeño, jefe del fascio en aquella región. Allí se le conoce bien por su mal trato a los obreros; como que por esto tuvo que huir, refugiándose en Madrid, donde se encontraba desde hace tres meses. Por lo mucho que le importaba el triunfo de la insurrección fascista, había facilitado para ello grandes cantidades de dinero.

También se ha detenido al decano del Tribunal de la Rota, José Fernández Montaña, que fué confesor de la madre del ex rey. En su domicilio se encontraron municiones y 50.000 pesetas en alhajas y metálico.

En la casa del hermano del ex ministro de la Dictadura Aunós se ha encontrado un valioso archivo político, en el que aparecen los nombres de los que pertenecían a Falange Española, en Barcelona. También se recogieron muchos documentos de importancia.

El dueño de estos documentos, Antonio Aunós, no ha podido ser detenido.

¡Milicias! No destruyáis los ejemplares del periódico, una vez leídos; empaquetadlos y mandadlos a la Comisión de Cultura del 5.º Regimiento, para que los lean otros.

En favor de las Milicias

El Sindicato de Carteros Urbanos de Alicante ha tenido el magnífico y ejemplar rasgo, acordado en asamblea, de contribuir, mientras las circunstancias actuales persistan, con un día de haber al sostenimiento de las Milicias Populares; además, el mismo Sindicato ha confeccionado un sello provincial de cinco céntimos de uso público, destinando el producto de su venta al mismo fin de ayudar a las Milicias.

Miliciano que ha sido expulsado

Nos comunica el jefe de la columna de Buitrago que ha sido licenciado el individuo Angel García Benítez, miliciano que fué del 5.º Regimiento, por su mal comportamiento. Se advierte a todas las organizaciones para que lo tengan en cuenta.

(Viene de la página 3.)

—Como se confirmen las sospechas que sobre ti tengo, te pego un tiro en la cabeza.

Con tan amable despedida, se fortaleció en mí el deseo de separarme de tales criminales. Los fascistas y oficiales venían a la tropa aterrorizada y engañada. No se puede decir que la moral entre éstos es mala, puesto que esa moral no existe. Existe solamente un terror y una vigilancia increíble sobre los soldados. De día y de noche, a la vanguardia y a la retaguardia, las pistolas de los fascistas nos estaban apuntando. Esto, naturalmente, es un trabajo para ellos tan agobiante como el de vigilar al enemigo y prepararse para la lucha.

De esta manera subimos los primeros contrafuertes de Somosierra y llegamos arriba. En este momento volaron tres aviones facciosos sobre nosotros, arrojando octavillas que decían que Mola estaba a las puertas de Madrid.

Nos dimos cuenta de que en las cercanías de donde nosotros estábamos se oía intenso fuego de fusilería y de cañón. El teniente Alcocer nos reunió entonces, diciéndonos que nos preparásemos a entrar en batalla con una pequeña columna de marxistas fugitivos de Madrid, a la que, afortunadamente, había logrado sorprender las fuerzas que nos precedían.

A unos 160 metros distinguimos un grupo de hombres desplegados en guerrilla; en vano el teniente Alcocer trató de engañarnos una vez más diciéndonos que era la columna que nos había precedido; nosotros conocimos que eran las Milicias del pueblo. Nuestra emoción fué intensísima. Pasamos la noche agazapados, y a la madrugada oímos ruidos de gente que se acercaba. El teniente Alcocer les dió el alto y a menos de veinte metros se oyó la voz de "¡Fuego!", dada por el capitán Francisco Galán, como luego supimos.

Inmediatamente empezó el combate. Yo y otro soldado, Florentino Casado, nos desembarazamos del fusil y nos arrojamos a un agujero. En medio del tiroteo recibí un balazo en el muslo que me privó completamente de movimiento.

Al cabo de dos horas huyeron los facciosos y yo fuí recogido por los milicianos, que me prestaron toda clase de atenciones y cuidados hasta que me enviaron a este hospital, donde estoy esperando curarme para volver a empuñar las armas, esta vez por mi verdadero ideal. Aquí se encuentra también Florentino Casado, herido y atendido igualmente.



Alemania ha decidido aplicar el embargo a las exportaciones de armas con destino a España.

La noticia de la adhesión del Gobierno alemán a la proposición francesa de prohibir los envíos de armas y aviones con destino a España, y sobre todo la decisión adoptada por el Gobierno de Berlín de aplicar inmediatamente el embargo, ha sido acogida en París con profunda satisfacción.

Se estima, en efecto, que la determinación del Reich constituye un factor decisivo en la negociación entablada desde hace quince días para un acuerdo internacional de no injerencia en los asuntos de España. La negociación podrá ahora terminar felizmente en un plazo muy breve, con la aplicación de las prohibiciones propuestas por Francia, ya que todos los Estados se declaran dispuestos a ponerlas en vigor.

Se considera, pues, que las decisiones alemanas anuncian una mejoría de la situación internacional creada por los sucesos de España.

La Prensa italiana presenta la aceptación por parte de Italia de la propuesta francesa relativa a la no injerencia en los asuntos de España como una aportación de considerable importancia al mantenimiento del orden en Europa, e insiste en la necesidad de llegar rápidamente a un acuerdo, que deberá ser rigurosamente respetado por todos los países, so pena de devolver a todos y a cada uno su completa libertad de acción.

Anoche salió de Londres la primera ambulancia de la Cruz Roja británica para España.

Esta ambulancia, formada con fondos recogidos mediante una colecta pública, está integrada por veintiuna personas, entre ellas cuatro médicos.

CAMARADA: Habla poco y con el optimismo derivado de la seguridad de nuestro próximo triunfo definitivo. Una palabra, una frase tuya puede ser un informe para el enemigo

Efervescencia entre los rebeldes

TANGER.—En esta ciudad circulan insistentes rumores que afirman la existencia en la región de Alcázar y Laraché de gran efervescencia entre los elementos indígenas, a causa de la demanda de hombres que en ella hacen las autoridades rebeldes para cubrir las necesidades de su lucha contra España.

NOCIONES DE TIRO Se encuentra...

Continuando nuestro trabajo en este sentido, seguiremos hoy ocupándonos del problema del enmascaramiento.

No solamente puede enmascaramiento nuestra fuerza recurriendo al conocido medio de disimular nuestro emplazamiento cubriéndolo de ramaje o por otros análogos, sino que también puede hacerse adoptando las formaciones convenientes a las necesidades del momento, para que, una vez tomada esta formación, nuestra fuerza pueda desarrollar la máxima potencia de fuego y sea poco vulnerable.

La formación "en guerrilla" tiene una excesiva vulnerabilidad, aunque los soldados se distancien unos de otros, ya que las armas automáticas las batan con gran eficacia. Además son difíciles de manejar, sobre todo en terrenos abruptos. Este es el "contra" de la guerrilla, que también tiene su "pro", consistente en que permite el fuego de los fusileros, que necesariamente habrán de acudir a esta formación cuando traten de hacer fuego; aunque procurando siempre huir de una línea regular, y, por el contrario, escalonarse formando una línea sinuosa.

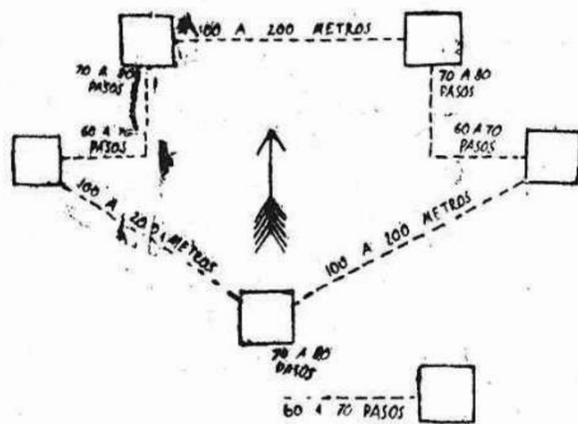
En cambio, las formaciones en columna, o sea un hombre marchando tras del otro, son muy poco vulnerables por su escaso frente y tiene gran facilidad para aprovechar el terreno y sus accidentes, y son fáciles de dirigir en la marcha. Claro es que no permiten el fuego del fusil individual, pero si el del ametrallador.

Por tanto, deben siempre adoptarse formaciones escalonadas, tanto en el sentido del frente como de la profundidad, y los fusileros abandonar la formación "en guerrilla" para volver a la "en columna", cuando cese su fuego.

Ocupémonos ahora, como parte esencial de este trabajo, de aquel período de la marcha en que nuestra infantería esté expuesta al fuego de la artillería o aviación enemiga, y no ha llegado a aproximarse a las líneas contrarias lo suficiente para hacer contra ellas un fuego eficaz. En este período es cuando es necesario adoptar el "orden de aproximación", que nos permita avanzar hacia el enemigo en las formaciones menos vulnerables posibles. Para esto, se desarticulan las unidades separando las más de otras, tomando frentes que, para el pelotón, serán aproximadamente de unos 50 metros, y, por tanto, de 100 para la sección. Es preciso marchar en tal disposición con rapidez, aprovechando todos los accidentes del terreno, procurando elegir las zonas desfiladas no batidas por el fuego enemigo; en cuanto suena el bombardeo, parapetarse y tirarse al suelo, si no hubiera abrigos naturales donde guarecerse u obstáculos en que ocultarse y substraerse a los efectos del fuego, volviendo a reanudar el avance en cuanto lo permitan las circunstancias.

El gráfico siguiente dará idea de la formación corriente de una compañía en "orden de aproximación" con dos secciones en vanguardia.

den de aproximación" con dos secciones en vanguardia.



N.—Cada cuadro representa un pelotón

En cuanto al objetivo, es importantísimo que el soldado vea distintamente el que ha de batir, siendo misión del que le dirige observar si realmente el fuego se dirige contra dicho objetivo. Como ya dijimos en otro trabajo, una vez abierto el fuego no debe cesar hasta anular o neutralizar al enemigo, por lo que no debe empezar a batirse otro objetivo, mientras el primero no quede neutralizado, a no ser que se presente otro más vulnerable o más visible, en cuyo caso debe abandonarse de momento el primero, para dirigirse a éste nuestro fuego.

El género del fuego es generalmente "individual", o sea que cada fusilero tira sin dependencia con los demás, eligiendo el blanco, alza y la intensidad del fuego que, generalmente, será por ráfagas de cinco cartuchos, sistema que igualmente se aplica al fusil ametrallador.

Cuando aparezca un objetivo fugaz, aeronaves, caballería, etc., o se trate de producir una sorpresa, será necesario efectuar un fuego "colectivo", o sea que todos tirarán sobre el blanco que tratemos de batir, efectuando el tiro "a discreción", o sea que cada hombre apuntará y disparará a su gusto y en la postura que elija, debiendo cesar el fuego cuando se ordene. Se aconseja el empleo del fuego "oblicuo" o de "flanco" por ser mucho más eficaz que el fuego "de frente".

En las armas automáticas, el fuego puede ser "concentrado" y "repartido": el primero se hace contra un solo objetivo, y el segundo cuando se tira, como su nombre indica, repartiendo las ráfagas entre distintos objetivos.

TENIENTE CID

Inspector de la instrucción de especialidades del 5.º Regimiento

A los artistas antifascistas

El plazo de admisión de cuadros y dibujos para la Exposición del 5.º Regimiento es hasta el día 5 de septiembre.

Se hace saber que los compañeros Teodoro Cánovas Bullón y Anastasio Cerdán, de la provincia de Jaén, de quienes sus familiares ignoran su paradero, se encuentran alistados como milicianos en el 5.º Regimiento de Milicias Populares, Cuartel General de Francos Rodríguez, 5, Madrid.

LOS TOREROS

Merecen título y crónica estas gentes: su tête, el bravo y loco Litri, lleva dos varetas: uno en la boca, otro en el vientre. Unas vacas de un ganadero faccioso, antes de ser sacrificadas, se los causaron.

¿Serán acaso las vacas y ganadero de la misma familia... bovina?

Conteste el ilustre (?) prócer.

"Sirula", mientras una ametralladora, en el parapeto, le "muerte" la mano, canta unas jotas, que yo mando, porque son poesía y expresión del anhelo de hombres que, no importa la profesión, todos luchan por un afán: Pascar por el suelo de España sonrisa franca y abierta y ver en todos los hombres cariño de hermandad.

El miliciano que en la Loma del Agua, entre compañeros muertos, como si fueran las exequias, "tocó" la Joven Guardia (sólo éramos ya cinco a tirar), entona con la concertina:

Y ahí van las jotas (si no os gustan, "arrestar" al picador "Sirula"):

*A la Sierra las Milicias
no van a veranear;
van en busca del fascismo,
para lograrlo aplastar.*

*Al son de "No pasarán",
luchamos los milicianos.
El fascista que lo dude
que venga al frente de Buitrago.*

*Con Dios y con Cristo en la boca
se levantan los fascistas,
asesinando en los pueblos
ancianos, mozas y niñas.*

*Los milicianos, en Buitrago,
nos gusta mucho el luchar;
pero es que tenemos por jefe
al padrecito Galán.*

*Desde Buitrago hasta Aranda,
desde Aranda hasta Burgos;
de todo los fascistas que haya
no nos quedará ¡ni uno!*

*Galán dice que el fascismo
no llegará a triunfar,
porque tiene como hermanos
a gente que sabe luchar.*

*A Gil Robles buscaremos
aunque sea en Portugal,
para que con los dientes rompa
las trincheras de portland.*

MILICIANOS Una visita al cuartel del Instituto Nebrija, de Chamartín

¡Milicianos,
mis hermanos,
que en la Sierra
con el fusil en las manos
estáis limpiando esta tierra
de fascistas, "carcas", curas
y demás aves oscuras:
¡salud, bravos ciudadanos!
¡salud, bravas criaturas!

¡Las alturas
y los llanos
son ya vuestros, milicianos!..
¡Allí alzáis vuestras figuras
bajo los celestes tules,
y entre las reseca matas,
con vuestros "monos" azules
y las dignas alpargatas!...

¡Sin bravatas,
sois hoy la "furia española",
que, en estas fieras querellas,
pretende "amolar" a Mola
y acabar con Cabanellas!...

¡Las estrellas
que desde los altos cielos
miran de noche estos duelos
y estas bélicas bullangas,
bajarán desde los cielos
hasta vuestras bocamangas!...

¡Ya las gangas
se acabaron; y los "grados"
son hoy para los soldados
de las Milicias valientes!

¡Bravas gentes!
¡Los más "buenos"!
¡Los que tomáis los terrenos
con un valor espartaco,
sin echar nada de menos
(como no sea el tabaco),
y que estáis con fibra harta
ganando la última carta!

¡En Esparta,
cualquiera mujer de aquellas
que en las bellas
atardeceres, con gozo,
sacaban agua del pozo
(y que nunca hicieron caso
al combatiente en fracaso),

hoy, acaso,
a vuestro paso,
y al regresar de la aguada
(ya el cántaro a la cadera
y la figura doblada)
os hubiera
dirigido una mirada!

¡Milicianos,
mis hermanos:
pronto ya en valles y llanos
cesará la pesadilla!..
¡Salud, salud, milicianos!..
(¡Salud, y... una cajetilla!)

LUIS DE TAPIA

El verdadero miliciano no toma café
con ametralladora. El verdadero mili-
ciano no se hace el héroe en la calle de
Alcalá. El miliciano sólo es un héroe
frente al enemigo

LA PROVINCIA DE MADRID

A través de España corre la más gene-
rosa savia que puede vivificar los miem-
bros de un ser vivo: la del ideal, sentido en
masa por todo el pueblo rebelde y heroico,
dispuesto a defenderse con sus armas y su
sangre. Florecimientos nacidos de esta co-
rriente vivificante son las innumerables or-
ganizaciones de hombres armados, las nu-
merosas casas de Milicias que se están
creando por toda ella como nacidas de la
tierra.

A una de las más recientes y promete-
doras nos dirigimos. Es el cuartel instala-
do en el Instituto de Nebrija, de Chamar-
tín, antiguo colegio aristocrático de los je-
suitas.

El edificio es magnífico, una verdadera
fortaleza, donde la negra conciencia de la
funesta orden creía encontrar un reducto
inexpugnable para defenderse de las iras
del pueblo.

La iniciativa ha partido de la Juventud
Unificada, en la que un grupo de compa-
ñeros pertenecientes a los Partidos Socia-
lista y Comunista organizaron el batallón
"Capitán Condés", dirigido por un Comité
formado por los compañeros José Fernán-
dez, Fidel Ruiz y Cipriano González, a los
cuales nos dirigimos.

Chamartín ha sido una de las barriadas
de Madrid que más hombres ha envia-
do para luchar contra el fascismo—nos dice
el comandante de Milicias Cipriano Gon-
zález—; pero este envío se realizaba de una
manera desorganizada, falta de unidad y de
control. Esto presentaba una gran cantidad
de inconvenientes en todos los sentidos;
para organizar los relevos, el reparto de
correo, etc. Entonces decidimos unificar to-
dos nuestros esfuerzos y organizar el ba-
tallón "Capitán Condés" de una manera
adecuada. Llevamos funcionando desde el
día 11, bastante satisfactoriamente en lo que
hace a orden interior y distribución de ser-
vicios. Tenemos actualmente destacados va-
rios grupos en los frentes. A Navalperal,
con Mangada, hemos enviado el grupo "Vo-
rochilov", de 42 hombres, muy aguerridos,
y que creemos que dará un magnífico re-
sultado, mandado por el teniente de Mili-
cias Manuel Ibáñez. En Navacerrada tene-
mos 96 hombres; en Cercedilla, 20; con la
columna Galán, unos 25; en el Reventón,
50, y también tenemos combatientes en
Córdoba Zaogoza y Extremadura. En to-
tal: el "Batallón Condés" cuenta con más
de 450 hombres. Esto en lo que se refiere
solamente a Madrid capital.

Para Madrid provincia, el Comité Pro-
vincial de las Juventudes está organizando
un reclutamiento de campesinos, con mag-
nífico resultado. Por todos los pueblos el
entusiasmo es enorme. Diariamente recibi-
mos numerosos telegramas, cartas y llama-
das telefónicas de los alcaldes y responsa-

bles de los pueblos de la provincia ofre-
ciéndonos hombres que desean combatir
contra el fascismo, hasta tal punto que nos-
otros hemos tenido que imponer como con-
dición que sólo se envíen por ahora los
que posean fusiles, hasta que podamos ha-
cernos con los necesarios.

De la provincia de Madrid han llegado
a este cuartel unos 600 hombres.

—¿Cuáles son las principales dificulta-
des que habéis tenido que vencer hasta
ahora?

—Primero hemos tenido que llevar a
cabo una gran depuración para librarnos
de los elementos indeseables que siempre
tratan de filtrarse en esta clase de organi-
zaciones. Ahora no quedan más que com-
pañeros de absoluta confianza. Tenemos to-
davía planteado el problema de los instruc-
tores; necesitamos militares para enseñar la
instrucción, y también el de suministro de
armamento, que funciona con algunas defi-
ciencias todavía.

Muy bien funciona, en cambio, nuestro
servicio de Intendencia y el grupo de Gim-
nasia.

En resumen, el nuevo cuartel del Insti-
tuto Nebrija, de Chamartín, es una reorga-
nización y unificación de los distintos gru-
pos de milicianos de la barriada, en su ma-
yoría aguerridos y probados, pues mu-
chos de ellos vienen combatiendo desde la
toma del Cuartel de la Montaña; pero, ade-
más, controlamos a otros muchos, como, por
ejemplo, estos campesinos que acaban de
llegar en su mayor parte de Aranjuez.

En el gran patio central están en este
momento alineados unos 600 campesinos,
armes al hombro, oyendo la pa-
labra del camarada Mendieta, del Comi-
té Provincial de Juventudes.

En sus actitudes se ve una mortal ame-
naza para los criminales traidores que han
osado desafiar al pueblo español y una pro-
mesa venturosa de un futuro feliz para la
España trabajadora.

Regalo del pueblo de Turleque (Toledo) al 5.º Regimiento

Los campesinos de Turleque, provincia de
Toledo, han enviado al 5.º Regimiento un
regalo consistente en dos pellejos de acei-
te, 14 arrobas de vino, 50 kilogramos de
queso, 15 kilogramos de tocino, 2.100 hue-
vos y 50 kilogramos de harina.

La Comandancia de este Regimiento agra-
deció este generoso regalo.

Imprenta Prensa Española